

PATOLOGÍAS URBANAS- ECOGRAFÍA DE UNA SOCIEDAD DESESTRUCTURADA

RESEÑA DEL LIBRO DE JAVIER CASTAÑEDA

Sobre el ponente: Javier Castañeda

Especialista en sociología e Internet, es actualmente director de Internet y Tecnología en Casa Asia. Ha trabajado en proyectos de Internet para Telemadrid, Grupo Correo o Baquía.com. Es bloguero en El País y en la Vanguardia. Ha presentado recientemente su proyecto de fotografía mediante móvil llamado “Micrografías: el mundo a través del móvil”.

Contenido

Prologado por Francisco Jarauta, este libro recoge una selección de los mejores artículos escritos por Javier Castañeda en su blog “Patologías Urbanas” en la versión digital de La Vanguardia.

Javier Castañeda es un observador de la evolución sociológica del primer mundo. Analiza las tendencias en Asia, Europa y las Américas, anticipando nuevas costumbres, deconstruyendo las actuales y enterrando las antiguas. La enorme complejidad actual se muestra desnuda en las calles, en los paisajes urbanos.

De cara a la comprensión del lector, ha agrupado estas tendencias en cinco grandes patologías, dentro de las cuales se escogen algunas más específicas simplemente como botón de muestra:

a) Patologías de los afectos

- a. La lucha por la atención – La información está devaluada. Nos rodea un ruido ensordecedor y la defensa consiste en desconectar. Esto ha llevado a Gorldhaber a hablar de la “economía de la atención”.
- b. Huyendo de la soledad - A mayor densidad de población, mayor frustración del individuo, que se siente solo en mitad de un ingente océano de seres, hasta el caso extremo de los “*bikikomori*” (jóvenes japoneses que se auto-aíslan).
- c. Amor en muchos formatos – El modo clásico de manifestarse el amor queda superado: la familia estándar, el divorcio, las parejas de hecho, los amores deslocalizados y otras formas variopintas se dan cita en la ciudad.
- d. Neoluditas – La proliferación de parejas que deciden no tener hijos (“*dinkies*”) es ya un hecho. Se calcula que en España los hogares integrados por dos personas pasan del 25%. Si el hijo ya es un inconveniente y no una bendición, ¿hay quizás una escasa esperanza en el futuro?
- e. La sociedad de los impares – El soltero o *single* también se impone. Es la estrella del mercado del consumo y son los principales demandantes de lo micro (coches de dos, mini-pisos, *microgadgets*, etc.).
- f. La sociedad de los dependientes – En España hay más de 3 millones de personas dependientes, y los mayores pasan de ser canguros de los nietos a una pesada carga.

Esto genera una nueva oportunidad de negocio: el auge de las residencias, las hipotecas inversas, o las nuevas comunas, etc.

- g. La sociedad del riesgo – Reducido el amor a un elemento químico, y conocido el despertar de los sentidos en los adolescentes, las estadísticas de precocidad sexual se baten anualmente (“más de un tercio de las jóvenes que hacen uso de la píldora del día después, repite”). Este “*risky business*” debe replantearse.
- h. Jóvenes ni-ni – Instalados en una devoradora *ginkana* vital, muchos jóvenes deciden sencillamente subsistir. Algunos, cada vez más, anhelan equivocadamente entrar en el “*star system*” del famoso conocido sin oficio conocido.

b) Patologías del entorno

- a. La solución habitacional – Se ha comprado la idea de la casa en propiedad. El auge de las VPO generan una “loto inmobiliaria” y una frustración juvenil.
- b. El mundo se vuelve rosa – Más de 23 programas de contenido rosa se hacen en la parrilla de televisión. El individuo acaba por identificarse con los famosos y genera deseos de formar parte de esa nueva élite que controla las portadas. Pero nada se describe de la trastienda de un escenario que apenas distingue entre realidad y fantasía.
- c. Máquinas obsoletas – La ciudad se llena de “*hardware*” (restos tirados que crecen exponencialmente) y que descubren la opulencia del primer mundo.
- d. El urbanita elástico – Es el criterio económico el que marca los nuevos límites de la exclusión social. En un deseo de imitación camaleónico (top manta, bolsos de imitación comprados en Asia), un nuevo colectivo compra las copias de los originales que hacen de plastilina vital.
- e. Identidad planetaria común – Incluso en los hábitos, cada vez hay menos distancia entre la gente de Nueva York, Tokio o cualquier parte de Europa. Las ciudades son paisajes clonados: abramos unas cuantas tiendas de ropa tipo Benetton, Zara, Mango. Añadamos unos cuantos locales de comida rápida e instalemos luego algunos neones gigantes de Coca-Cola, Pepsi, y varios puestos con promociones de móviles Nokia, Sony. Finalmente, tomemos un Häagen Dazs de postre o un café en Starbucks. ¿Nos encontramos como en casa?
- f. El triunfo del “sin” – Lo “*light*” se impone irremediabilmente porque en muchos casos hemos olvidado el término medio.
- g. La escasez de silencio – La gente se aísla voluntariamente en la ciudad, se muestra incapaz de vivir sin apagar el móvil. La tranquilidad invita a la reflexión y al pensamiento.

- h. La ciudad de la Basura – Basura y más basura, física y digital (*“junk mail”*, *“spam”*). “La Tierra no puede esconder por más tiempo la basura debajo de su alfombra”.

c) Patologías del ser

- a. La sociedad *zapping* se impone - Basada en la inmediatez, en el corto plazo, en el capricho: queremos el mundo y lo queremos ahora.
- b. Los nuevos tiranos infantiles – Una educación débil genera una sociedad débil. Los niños se han convertido en *“enfants terribles”* que siempre imponen su voluntad, sabiendo que si algo se rompe o se acaba será automáticamente repuesto. Viven en una hiperabundancia donde paradójicamente escasea lo que de verdad necesitan: una persona (mejor dos) de referencia.
- c. La super-talla – La ansiedad que vive gran parte de la población encuentra consuelo en la comida. La obesidad se presenta como el inescindible peaje de la seducción de la opulencia.
- d. La era del producto – El hiperconsumo rige nuestras vidas. Se cuantifica todo en función de *“rankings”*: libros, música, webs, películas. El consumo conforma nuestra nueva manera de relacionarnos con los objetos, pero también nuestras relaciones y a nosotros mismos.
- e. La era de las prisas y el estrechamiento del tiempo – Carl Honoré define al tiempo como nuestro peor enemigo. Si alguien nos dijera que nos quedan unos meses de vida, nuestra escala de valores y de urgencias cambiaría 180 grados.
- f. La era de la vigorexia y la apariencia – En vez de alimentar la autoestima y aprender a aceptarnos como somos, vamos a que nos pongan guapos por fuera, para integrarnos en los cánones externos que la moda impone. En vez de disminuir el estrés y tener más tiempo para nuestras relaciones personales, seguimos en la carrera y luego vamos a terapia. Y así ad infinitum.
- g. La sociedad de los longevos – Muchos jóvenes adolecen ya de un cansancio existencial que les podría hacer pasar por nonagenarios. Y los verdaderamente longevos irán ocupando un rol más importante. Es el poder gris de los *“Wolf” (well-old older folks)*.
- h. Esclavos del diseño – El diseño puede convertirse en una melodía de seducción. Sin embargo, al cabo de un tiempo será abandonado en pos de algo más práctico.

d) Patologías socio-laborales

- a. La generación del Currículo – Expandir el currículum. Esa es la carrera en la que todos están inmersos. El mercado del saber provee una formación a granel de la que

después obtenemos licenciados que acaban sirviendo mesas. Se populariza el síndrome del estudiante eterno. ¿Realmente la solución pasa por estudiar más?

- b. La generación de la precariedad – Muchos trabajadores viven en una provisionalidad perpetua.
- c. El síndrome de Tomás – La falta de motivación llevada al límite genera personas “quemadas” o con “*burn-out*”.
- d. La generación del “*full monty*” - El que gana es un triunfador, pero si pierde es un fracasado social, con el consiguiente coste psicológico. Somos en función de los otros y entramos así en un juego perverso (de marcadores cambiantes) que no tiene sentido. Esta ansiedad por el estatus es una feria de vanidades.
- e. La generación del presentismo – La ecuación 3x8 (8 horas para dormir, 8 para trabajar y 8 de tiempo libre) ha saltado por los aires para dejar paso a la flexible 24/7 (conectados 24 horas, 7 días a la semana).

e) Patologías tecnológicas

- a. La vida digital – Estamos abocados a un proceso de digitalización total. Falta poco para que la gran mayoría de la población confiese no concebir la vida sin Internet.
- b. De la caja tonta a la caja lista – La Red, frente a la televisión, recupera la idea de interactividad.
- c. Adicción al correo electrónico – Esclavizados por la bandeja de entrada. Muchos trabajadores se ven sepultados cada mañana por interminables montañas de correos. No es raro encontrar a gente que recibe una media cercana a los 200 mensajes electrónicos al día.
- d. “*Always on*” – Estando siempre conectados nos hace perder la intimidad. Genera un síndrome de abstinencia que nos hace olvidar otros alimentos para el alma más necesarios.
- e. La movilización total de la sociedad – Dos tercios de la población mundial tiene móvil. Es nuestro tamagotchi constante.
- f. Ya nadie está solo con un SMS – La trayectoria de los mensajes SMS es sin duda una de las más raudas y veloces de la historia del tiempo presente. Algunos países como Malasia los admiten como vía legal para notificar la intención de divorciarse. ¿Cómo debe sentirse alguien al recibir un SMS de divorcio?
- g. Neonomadismo global – La ciudad es una nueva “micro-babel”. En los locutorios observamos cómo el inmigrante sigue participante en la vida de su lugar de origen, interviniendo en las decisiones que allí se toman.

- h. Servicio platino – La personalización de la atención al cliente es el reto pendiente de nuestra sociedad digitalizada.
- i. Googleando – “si no estás en google, no existes”

Comentario al libro

Este es un libro que separa el grano de la paja. Identifica los ritmos que marcan nuestra sociedad del resto de los sonidos. Este es un libro de criterio: señala las tendencias más florecientes, las aclara y destaca, y nos las presenta desnudas.

Esta compilación de los dolores de nuestra sociedad resulta de obligada lectura para aquel que no tiene tiempo. Tanto mirar las cuentas de resultados nos impide ver lo que cuaja en la sociedad. Y lo más importante, apunta a posibles nuevas oportunidades de negocio que puedan surgir. Le resultará particularmente útil a los directivos que viven a una velocidad vertiginosa, con un ritmo de vida que les impide pensar, sentarse a analizar con calma.

Como crítica constructiva, se antoja que al libro le falta un hilo conductor que sume las patologías y nos dibuje un retrato omnicompreensivo de nuestra sociedad actual. Nos regala algún indicio de posibles soluciones, pero está más enfocado en la observación que en las propuestas de reforma. Habrá que seguir al autor porque un análisis tan acertado sólo le puede llevar a ofrecer soluciones. A favor, detalla la gran mayoría de patologías urbanas, las desgana con enorme inteligencia, la riega ocasionalmente con brillante ironía y las culmina con citas y referencias bien traídas.

Otros datos

- 237 páginas
- Muy rápido de leer
- Claro y ameno
- Permite lectura de inicio a fin o por secciones
- Editorial Niberta
- Editado octubre 2009

© Antonio García Sansigre
© Know Square S.L.